

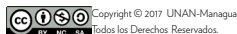
Espacio ritual prehispánico del Caribe Sur nicaragüense

Leonardo Daniel Lechado Ríos

Espacio ritual prehispánico del Caribe Sur nicaragüense

Leonardo Daniel Lechado

Ríos¹ Docente/Investigador.
CADI-UNAN-MANAGUA
ORCID. 0000-0001-7128-0423



Pre-Hispanic ritual space
of the Nicaraguan South
Caribbean

RESUMEN

Esta investigación se enfoca en la interpretación desarrollada sobre datos obtenidos a través de prospecciones y excavaciones arqueológicas en el sitio Sombrero Negro, localizado en la comunidad de La Batea, municipio de Muelle de los Bueyes en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS) de Nicaragua. Este lugar es caracterizado por la alta presencia de materiales del período prehispanico como rocas estilizadas, piedras grabadas (petroglifos), concentraciones de materiales líticos y fragmentos cerámicos en superficie y un área sepulcral. Muchas de las rocas reflejan figuras de animales (cocodrilos, aves), que han sido aprovechadas por sus formas originales para su estilización. Los grabados en piedra muestran representaciones antropomorfas, zoomorfas, fitomorfas, geométricas y abstractas. En tres fosas excavadas se identificaron elementos de cómo éstas fueron elaboradas, además de artefactos cerámicos y líticos que fueron depositados de forma ordenada al interior de las mismas. Como resultado del estudio se determina que Sombrero Negro fue un espacio donde se desarrollaron prácticas ceremoniales (rituales, adoración, etc.); por tanto, fue un lugar significativo para la sociedad que lo produjo. De acuerdo con el análisis comparativo de la tecnología cerámica, el sitio fue ocupado entre el 400 a.C. y 440 d.C., cronología relativa reforzada en planteamientos teóricos y metodológicos propios de la arqueología y la etnografía.

PALABRAS CLAVE

Chamanes, prácticas ceremoniales, ritual, ajuar funerario, bastón de mando, petroglifos, etnografía, arqueología

¹ En el desarrollo del proyecto se contó con el apoyo de la UNAN-Managua, a través de los Fondos para Proyectos de Investigación (FPI), que facilitó la movilidad y estadía en centros de investigación de la ciudad de Bluefields. Asimismo, se destaca la valiosa colaboración del señor Donald Byers, Director del BICU- CIDCA de Bluefields, quién facilitó el acceso a la colección arqueológica existente en ese centro para su análisis, que está relacionada directamente con el sitio en estudio, y permitió la revisión de informes técnicos de otros estudios de interés en la región. Adicionalmente, se contó con el apoyo de Sagrario Balladares (Coordinadora del CADI-UNAN-Managua), los arqueólogos Grethel Gaitán y Bani Barberena, este último colaboró en labores de tratamiento y análisis de los materiales y las colecciones arqueológicas existentes en BICU-CIDCA. Los análisis realizados a esa materialidad complementaron y fortalecieron las interpretaciones sobre este contexto arqueológico prehispanico.



ABSTRACT

This work focuses on the interpretation based on the obtained data through archaeological prospections and excavations in Sombrero Negro, located in La Batea community, municipality of Muelle de los Bueyes, in the Autonomous Region of the South Caribbean Coast of Nicaragua (Región Autónoma de la Costa Caribe Sur, RACCS, for its acronyms) . This place is characterized by the high presence of materials from the pre-Hispanic period such as stylized rocks, engraved stones (petroglyphs), concentrations of lithic materials and ceramic fragments on the surface and a sepulchral area. Many of the rocks reflect figures of animals (crocodiles, birds), which have been used for their original forms for stylization. The engravings in stone show anthropomorphic, zoomorphic, phytomorphic, geometric and abstract representations. In three excavated pits, elements were identified of how these were elaborated, as well as ceramic and lithic artefacts that were placed in an orderly way inside them. As a result of this study it is determined that Sombrero Negro was a space where ceremonial practices were developed (rituals, worship, etc.); therefore, it was a significant place for the society that produced it. According to the comparative analysis of ceramic technology, the site was occupied between 400 BC., and 440 AD, relative chronology reinforced in theoretical and methodological approaches that belong to the archaeological and ethnography sciences.

KEYWORDS

Shamans, ceremonial practices, ritual, funeral bundles, chieftain's staff, petroglyphs, ethnography, archaeology.

Introducción

Este artículo presenta interpretaciones obtenidas como resultados de investigaciones arqueológicas recientes desarrolladas en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur de Nicaragua (RACCS). Se analizan datos obtenidos a través de prospecciones y excavaciones arqueológicas en el sitio Sombrero Negro, localizado en la comarca del mismo nombre, a 250km. al Este de la capital, Managua, y a 6.5km al Norte del poblado La Batea del municipio de Muelle de los Bueyes.

El sitio con una extensión aproximada de 69 hectáreas, se ubica en un territorio geográficamente muy accidentado con lomas de poca altura y bordeado por un río también llamado Sombrero Negro. Por la variedad y alta densidad de materiales arqueológicos identificados, se propuso ampliar conocimientos sobre las prácticas sociales y económicas desarrolladas por el grupo humano que ocupó ese espacio durante el período que va del 400a.C. al 440d.C., según análisis comparativo de la tecnología cerámica. Posee materiales arqueológicos en superficie, rocas estilizadas, petroglifos elaborados en rocas basálticas y fosas con contenido artefactual, todas ellas conformando parte del contexto sistémico de las culturas precolombinas que habitaron este territorio y de cuyo análisis se infiere la forma de organización y otras prácticas sociales y económicas.

Después de la identificación de los componentes del sitio se realizaron pequeñas excavaciones de rescate por medio de sondeos de control estratigráfico. La primera fosa excavada de 2m. x 1m. fue planteada en aquellos sectores donde se observó la existencia de materiales en superficie y con alteraciones antrópicas significativas. En total se observaron tres lugares con similares características y, una vez excavadas, fueron identificados depósitos de materiales arqueológicos debidamente colocados.

También fueron retomadas otras experiencias, por ejemplo, las investigaciones etnográficas en comunidades indígenas Bribris de la Costa Caribe Central de Costa Rica (Bozzoli 1976 y 1979, Rizo 2000, Peytrequín Gómez, 2011, Fernández 2013), las cuales han arrojado valiosa información sobre las prácticas sociales y económicas de dichas comunidades, permitiendo una aproximación al contexto estudiado mediante la aplicación del método retrospectivo.

A pesar de que no se pretende establecer vínculos directos entre este contexto estudiado con las comunidades Bribris de Costa Rica, sí se intenta demostrar la importancia que tienen los estudios etnográficos al momento de interpretar contextos arqueológicos, sean estos regionales o locales. Este ejercicio amplía la comprensión para nuevas propuestas que conlleven al conocimiento de ciertas prácticas sociales antiguas.

El estudio fue enfocado en la identificación y análisis de aquellos elementos rituales presentes y en el vínculo entre los individuos y el medio ambiente, cuyos patrones de comportamiento conllevaron a la definición de ese contexto como un centro ceremonial. Sin duda que la aplicación de metodologías y técnicas arqueológicas, (prospección intensiva, excavación y análisis de laboratorio), permitió obtener como resultado nuevas interpretaciones para la historia antigua de Nicaragua en general y para la región caribeña en particular.

Los indicadores arqueológicos

El área delimitada con una alta densidad de evidencias arqueológicas se extiende en aproximadamente 69.126 hectáreas. Sus límites fueron definidos en un espacio de 1250m. en su eje E-W y 750m. en el eje N-S, dentro del cual se identificaron quince concentraciones de rocas con grabados o petroglifos, distribuidas a como sigue: nueve en la parte alta de las lomas, lugar donde también se identificaron tres fosas y un área con alta densidad de materiales en superficie; las seis restantes distribuidas en las riberas y dentro del lecho del río Sombrero Negro.

La muestra del material cerámico recolectada en superficie contiene fragmentos con motivos pintados en forma de bandas, en colores rojo y negro sobre engobe marrón claro o crema. Similares atributos fueron reportados en otros sitios de los municipios de Kukra Hill y Laguna de Perlas de la RACCS (Clemente y Gassiot 2004/5) ; por ejemplo, Karoline (250-350cal DNE), El Cascas de Flor de Pino (800 ANE y el 440 DNE). Ambos sitios presentan cronologías tempranas. Richard Magnus en 1974, las agrupa (cerámica) en lo que denominó Tradición Sitetoide, 400a.C al 1d.C.

Sobre la industria lítica, esta fue caracterizada por artefactos hechos por percusión directa frecuentemente en sílex; también artefactos hechos por abrasión en soporte de basalto. Técnicamente se identificaron núcleos, lascas, láminas y núcleos laminares. De acuerdo con su forma y posible funcionalidad, muchas de esas piezas sirvieron como hachas, puntas de flechas, puntas de lanzas, cuchillos laminares, raederas, machacadores y percutores. Los artefactos macro y micro pulidos fueron elaborados en basalto: bastones de mando, fragmentos de metates, fragmentos de manos de metate, fragmentos de pistilos, hachas pulidas y pulidores para cerámica. Aparentemente las materias primas son de origen local.

Fue posible constatar que en los sitios El Cascas de Flor de Pino y Karoline de la RACCS y Las Vegas en Matiguás, zona Central de Nicaragua, hubo producción intensiva de artefactos líticos tallados por medio de percusión directa (raspadores o raederas) con características morfo-técnicas similares a los sitios arqueológicos documentados en Muelle de los Bueyes. Muchos de los instrumentos tuvieron la función de raspar carnes, vegetales, alisar o depurar la superficie de las cerámicas cuando la pasta aún se encontraba húmeda. (Gutiérrez, 2007). Es importante destacar que en Brito, Pacífico nicaragüense, se documentaron recientemente industrias líticas similares.

El conocimiento en la reproducción de tecnologías cerámicas y líticas, con sus variedades de técnicas, más el uso y estructuración del espacio, son claros indicadores de la existencia de sociedades con organización social y económica complejas, y con saberes ancestrales vinculados con prácticas agrícolas, religiosas, redes de intercambios comerciales, entre las poblaciones asentadas en Sombrero Negro con comunidades localizadas en distintos puntos del territorio nacional y la región centroamericana.

Elementos ceremoniales identificados en el sitio

Las prácticas ceremoniales son ejemplo de una parte de esa complejidad social, porque cada tipo de ritual (muerte, entierro, danza, matrimonio, enfermedad, etc.) que se practica dentro de una comunidad, contempla diversos procesos estructurados para su ejecución, en el que deben existir ciertas condiciones naturales/culturales para que sean ejecutadas de acuerdo con la idiosincrasia de esa sociedad.

Las tres fosas excavadas fueron hechas en toba endurecida de tipo cascajo y orientadas hacia los puntos cardinales; cada una de ellas contiene en su interior artefactos cerámicos y líticos que fueron depositados ordenadamente. El conjunto de objetos recuperados forma parte de una práctica ceremonial con rituales funerarios. Cada fosa fue hecha en un momento único y el contenido (ajuar) de las mismas es irrepetible porque cada ajuar fue pensado, elaborado y depositado de acuerdo con las cualidades de la persona fallecida y enterrada.

Se destaca, además, un idéntico patrón de distribución de artefactos (ajuares) en el interior de cada una de las fosas, sugiriendo que el área donde estas se emplazan, corresponde a un espacio sagrado de enterramiento de personajes de alta jerarquía que, en algún momento de su vida, ejercieron el control o mando de la población de ese territorio. En todas las fosas fueron encontrados metates, ollitas y figurillas cerámicas, pero solamente en dos de ellas fueron encontrados bastones de mando, tres en la fosa principal y uno en la que fue denominada fosa 3.



Fuente: Propia

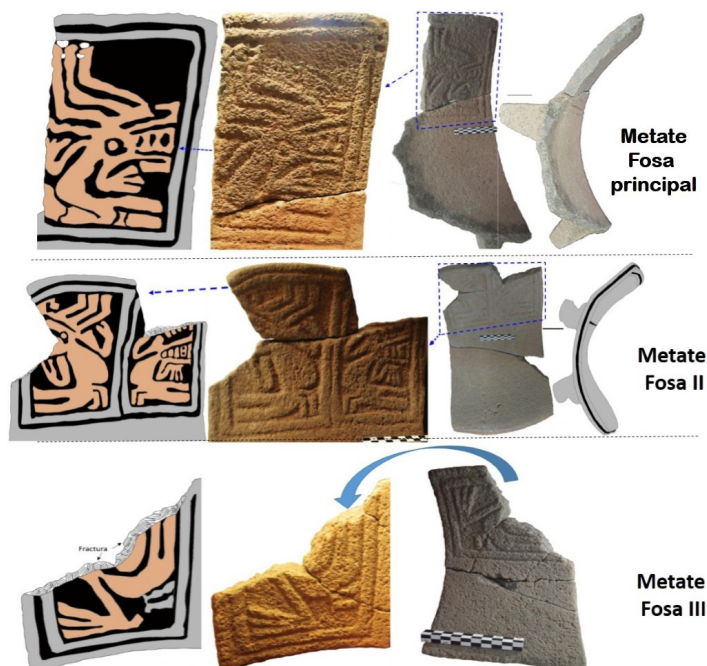
Los objetos de estos ajuares presentan rasgos muy particulares, delicadamente elaborados y decorados, lo que demuestra un simbolismo vinculado con el poder de las clases dominantes. Por ejemplo, Úrsula Jones (1992) describe las diversas funciones que ejercieron los metates decorados dentro de las sociedades prehispánicas, atribuyendo usos ceremoniales a todas aquellas piezas con mayor inversión de trabajo en su decoración, proponiendo una secuencia cultural en base de sus rasgos, muchos de los cuales coinciden con los metates recuperados en el sitio Sombrero Negro. De acuerdo con Fernández Esquivel (2013), es probable que fuesen incorporados a los contextos como tributo o reconocimiento por su desempeño dentro del grupo o linaje al que perteneció. También puede pensarse que esos objetos fueron incorporados después de la muerte como elementos simbólicos imprescindibles para el acompañamiento del alma del deudo en su viaje al más allá.

El ajuar recuperado en la fosa principal refleja un conjunto artefactual conformado por tres bastones de mando, un metate, ollitas globulares, dos figurillas, un hacha pulida.

Fueron tres los bastones de mando analizados y de diferentes tamaños, de forma cilíndrica, elaborados en basalto y finamente decorados en sus extremos; uno de los bastones con representación fálica, dos de ellos depositados al centro, pero en los laterales de la fosa de forma paralela a como se muestra en la imagen, y el más decorado depositado en el extremo sur de la fosa de forma perpendicular y asociado al metate. Se determinó que dos de los bastones fueron fracturados intencionalmente para posteriormente ser depositados como ofrenda. Este hecho puede interpretarse como muerte o ruptura del ciclo de mando ejercido por el personaje que se estaba enterrando en ese espacio. Al respecto, Fernández Esquivel (2013, pp. 37-38) refiere que “en la literatura antropológica se conoce como matado ceremonial “o matado de poder” a la actividad de quebrar objetos de forma intencional y ha sido interpretada como acción simbólica que anula la acción de dichos objetos”. Por tanto, anula la autoridad de quien los poseía.

Es importante destacar que hacia el norte del territorio centroamericano y México es común ver representaciones de bastones de mando vinculados con el poder en las culturas mesoamericanas. Por ejemplo, Hernann (2007), en el documento titulado “Símbolos de Poder” hace analiza e interpreta muchas representaciones en códices Mayas y Mixtecas, en los que se observan bastones de mando como uno de los principales símbolos de las sociedades mesoamericanas.

En cuanto al análisis de los metates, se encontraron tres de ellos, uno en cada fosa excavada, en cada uno de ellos se aprecian decoraciones finamente elaboradas con representaciones antro-po-zoomorfas en posición sedente, similares entre sí y con otros documentados en sitios de la RACCS, como El Cascal de Flor de Pino en Kukra Hill y Los Ranchitos en Nueva Guinea, motivos que reflejan acción ceremonial. Otro elemento común es que fueron encontrados fracturados e incompletos. Este hecho se interpreta como parte de la acción intencional del ritual funerario y el matado de poder mencionado anteriormente, pero también se consideran las afectaciones antrópicas que sufre el sitio.



Fuente: Propia

Sin embargo, en ninguno de los metates se identificó huellas de micro-pulimento por uso, siendo este un indicador de que los mismos fueron elaborados exclusivamente para usos rituales. Todos ellos fueron depositados en el extremo sur de las fosas, área donde también se concentraba la mayoría de objetos; probablemente estos metates funcionaron como cabecera o almohada para los difuntos. Al respecto, Pichardo (2002) propone diversas funciones para los metates estilizados y decorados del área cultural de Gran Nicoya, entre las que destaca su uso como asientos o bancos de los caciques o gente de alto rango y como almohadas (pp.55-57); asimismo, Jones (1992) atribuye algunas funciones vinculadas con propósitos especiales, entre ellas ceremoniales.

Cabe destacar que en otras zonas del territorio nacional también han sido documentadas este tipo de prácticas funerarias entre las sociedades prehispánicas. En el municipio de Ticuantepe, Managua; en el sitio arqueológico Las Delicias, Managua (ALMA, 2010), se excavó un contexto funerario donde se documentaron “entierros con ajuares funerarios, entre ellos un metate localizado en el sector de la cabeza, además de dos artefactos líticos, un hacha de basalto grande y una hacha de basalto pequeña” (p.36). Lo interesante es que son sitios distantes y presentan prácticas funerarias similares.

En el caso de las ollitas globulares cerámicas, fueron depositadas sobre cada uno de los metates, y en el caso de la fosa principal también en el extremo opuesto a los metates o parte sur de la fosa. Otros objetos cerámicos encontrados fueron las figurillas, siendo un asa y un soporte de representación antropomorfa y zoomorfa, entre las que sobresalen una figura de perro antiguo ó xulo y una figura de rana siempre en la fosa principal.

En otra de las fosas excavadas se destaca la presencia de una figurilla femenina en barro sosteniendo un posible bastón de mando, asociada con ollitas globulares de tipo Pearl Lagoon Polycrome (400^a.C. y 1d.C.), un metate y un bastón de mando de dimensiones muy pequeñas. Con base en esta particularidad surge la hipótesis de un entierro infantil -probablemente vinculado con algún descendiente directo de miembros de la alta jerarquía del grupo- dentro de una sociedad matriarcal.

Esta misma fosa presenta, además, un hacha micro-pulida elaborada en sílex blanco. Esta información es relevante sobre todo porque la dureza de este tipo de materia prima hace que sea difícil su producción por medio de abrasión. Se encontró asociada al bastón de mando depositado en el lateral derecho de la fosa.



Fuente: Propia

No cabe duda que se trata de un contexto funerario, a pesar de no haberse identificado restos óseos: 1-El tamaño de la fosa (1.65m x 0.58m) se ajusta al tamaño promedio de los individuos de los pueblos originarios centroamericanos (1.60m); 2: la distribución de los objetos en los extremos de la fosa, lo que favorece realizar un entierro primario; 3- objetos símbolos de poder, intencionalmente rotos y depositados indicando muerte o matado de poder.

La ausencia de restos óseos se puede explicar desde los siguientes argumentos:

1. Afectación por condiciones climáticas (alto grado de humedad, composición y acidez del suelo), que acelera la degradación del material orgánico, los restos óseos no son la excepción. Esta explicación es la más acertada, si se toman en cuenta otras experiencias sobre contextos funerarios con este mismo fenómeno, sobre todo en el Caribe centroamericano, muestra de ellos es el sitio El Cascal de Flor de Pino en Kukra Hill y sitio Limón, en Corinto, Costa Caribe costarricense.
2. Cabe la posibilidad que los restos óseos hayan sido depositados en la fosa, en forma de cenizas dentro de las ollitas, podríamos relacionarlo con las ollitas que se recuperaron sobre los metates. Sin embargo, harían falta estudios para fortalecer esta hipótesis.

A diferencia del sitio Sombrero Negro, en Monkey Point localizado en el litoral caribeño al sur de Bluefields, se descubrió una osamenta humana de una adulta femenina, depositada en posición decúbito dorsal con las extremidades inferiores flexionadas y las extremidades superiores extendidas. No presentaba ajuar alguno asociado, únicamente pequeños clastos basálticos planos que fueron depositados como base del entierro. Las fechas radio-carbónicas datan al sitio entre 6140 ± 30 BP (Balladares, Gaitán y Lechado, 2014). Lo interesante de esto es que a pesar de ser la evidencia física humana más antigua del territorio nacional, también es la primera documentada en concheros del Caribe nicaragüense y probablemente centroamericano, su conservación se vio favorecida por la matriz sedimentaria conformada por desechos de conchas y restos quemados que permitieron su calcificación.

Si a todo lo anterior sumamos diversas representaciones identificadas en los petroglifos que se encuentran en el sitio (chamanes, danzantes, antro-zoomorfos), se infiere y fortalece el planteamiento de que en época temprana en este espacio se practicaban diversas actividades ceremoniales con rituales funerarios de alta jerarquía. Estudios etnográficos realizados por María Eugenia Bozzoli, reflejan que la muerte de un líder o jefe de la comunidad, es también causa de alegría por la transición del alma a un plano superior (1977). Ello implica prolongadas ceremonias (danzas, comidas y bebidas), incluso podría pensarse en algún tipo de tradición tipo Balsería, asociada al ritual funerario de personajes importantes en este espacio.

Chamanes y danzantes

La variabilidad de motivos documentados en este sitio muestra una cultura que quiso plasmar diversos aspectos de la naturaleza, prácticas sociales y la relación del ser humano con la naturaleza en un espacio muy particular. Es muy difícil conocer las ideas y el pensamiento de las personas que elaboraron esos petroglifos; sin embargo, a través del análisis detallado e interacción de los componentes del sitio se llega a una aproximación de esas prácticas rituales.

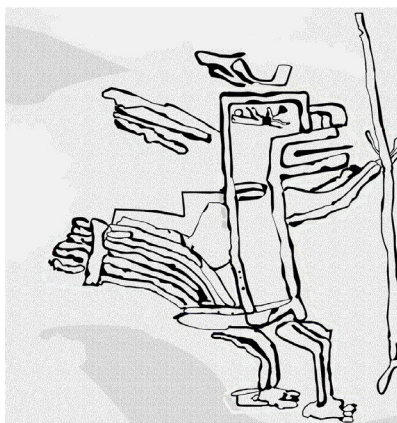
En los petroglifos se pueden identificar elementos de la naturaleza de aquel contexto sistémico, es decir, antiguo. Se observaron petroglifos con representaciones antropomorfas (caras, cuerpos, extremidades), zoomorfos (aves, felinos, monos, perros, guardatinajas, peces, reptiles, arácnidos, serpientes, tortugas, cocodrilos y ranas), fitomorfas (flores, árbol cósmico o de la vida),

geométricas (líneas, círculos, cuadros, espirales, puntos, rectángulos) y abstractas. También fueron aprovechadas las formas de las rocas para su estilización tridimensional, logrando, en algunos casos, representaciones de animales como cocodrilos y aves. Se identificó una sola figura bicéfala que presenta una cabeza en cada uno de sus extremos.

En todo el sitio se identificaron representaciones de caritas, tanto dispersas como en agrupaciones, que muestran diversos estados de ánimo y gestos corporales. Destaca entre ellas una con posible máscara antropomorfa con tocado superior. Es importante señalar que entre las figuras antropomorfas y zoomorfas destaca lo cóncavo y convexo, como complemento perfecto en la cosmovisión de esta cultura.

Estas muestran escenas de figuras zoomorfas y antropomorfas danzando; en algunas ocasiones una sola figura y en otras, grupos de figuras danzando colectivamente. Es probable que las representaciones de varios individuos danzando correspondan a familias completas. La roca representada en la imagen 4 se localiza muy próxima al área de entierros. La escena presenta tres conjuntos de imágenes antropomorfas danzando, cada uno de ellos conformada por tres imágenes o miembros, observándose adultos (hombre y mujer) e infantes. Cabe mencionar que, dependiendo de la inclinación de los rayos del sol, la postura de los danzantes varía sugiriendo movimiento, lo que permite inferir sobre los tipos de movimiento realizados a la hora de danzar.

Una particular atención merece la representación de un personaje, un posible chamán que seguramente ejerció algún tipo de poder dentro de esta cultura. Es una figura antrozoomorfa muy estilizada sosteniendo con sus dos manos un “bastón de mando”. Se valora esta imagen como el elemento que hace alusión directa al espacio sepulcral, un espacio de élite, donde se enterraba a chamanes o personajes de liderazgo dentro de la comunidad.



Fuente: Propia

Al respecto, Hernann (2007), en su análisis e interpretación de cetros o bastones de mando a partir de los códices Mayas y Mixtecas, como uno de los principales símbolos de las sociedades mesoamericanas, expresó lo siguiente:

“Tanto en Mesoamérica como en otras partes del mundo uno de los principales atributos del gobernante es representado por el cetro, pues a nivel universal el cetro simboliza el eje del mundo y el centro del cosmos; de tal modo, el soberano que lo porta se constituye a sí mismo como eje rector de ese universo. Según nos dice Mercedes de la Garza: “el cetro es a nivel universal, un modelo reducido del bastón de mando, símbolo vertical que representa primero y después al hombre poderoso y el poder recibido de los dioses”.
(p. 80).

El trabajo invertido en esta figura descrita refleja diversos elementos de la naturaleza (pies y brazos humanos, cola y tocado aviforme, fauces de felino, bastón de mando, cola de cocodrilo, entre otros). Se valora como una representación de poder con dominio sobre tres de los cuatro elementos de la naturaleza: aire (reflejado por medio del ave), agua (el reptil) y tierra (el ser humano). La dualidad y concepción de la transformación del ser humano en animal está claramente reflejado en este personaje que sin duda fue alguien de mucha importancia dentro de esta sociedad. Se destaca, además, el conocimiento astronómico que poseía esta cultura sobre el movimiento de los principales astros; la presencia de motivos que muestran el sol, la luna y sus ciclos.

Consideraciones finales

El análisis de los indicadores arqueológicos presentes en el sitio Sombrero Negro, la asociación y comparación con hallazgos en otros sitios de la región y de Nicaragua, contribuyeron a la contextualización del sitio como un área ceremonial.

Con estos resultados no se pretende que estas interpretaciones sean consideradas como absolutas; por el contrario, se persigue generar ejes temáticos de discusión para ser abordados en el análisis de contextos arqueológicos similares al sitio Sombrero Negro. Al menos en la literatura arqueológica nicaragüense, muy poco se profundiza en el análisis de contextos ceremoniales; comúnmente, las interpretaciones suelen ser muy simplistas o bien descripciones de los motivos identificados, pero es necesario ir más allá de eso.

Es muy difícil establecer una adscripción crono-cultural precisa en esta fase de los estudios, debido a que se han encontrado elementos iconográficos muy tardíos y característicos de culturas mesoamericanas (serpientes, cocodrilos, chamanes); pero también, se identifican elementos líticos (metates) muy estilizados vinculados con el área sur de Centroamérica (área chibchense), inclusive el material cerámico diagnóstico refleja periodos tempranos próximos al inicio de nuestra era, lo que sugiere ubicar el sitio, de manera tentativa, entre 400a.C. y 440d.C.



Se constató que los elementos de la naturaleza fueron profundamente valorados dentro del desarrollo de estos pueblos, no solo para suplir necesidades materiales y alimenticias, sino también, necesidades espirituales en armonía con el medio ambiente.

Se determinó que los petroglifos localizados en el río fueron elaborados durante la época seca cuando el río mantuvo bajos niveles, probablemente entre los meses de diciembre a mayo cuando el promedio de lluvia en el Caribe nicaragüense disminuye; o bien, en periodo de sequía, se requiere ampliar los estudios para corroborarlo. Por el contrario, las evidencias de las partes altas de las lomas, y sobre todo el área con las fosas, reflejan condiciones para uso del espacio en cualquier época del año, lo que sugiere que probablemente las actividades se alternaban de acuerdo a la época del año.

Se pueden realizar muchas lecturas sobre un sitio con las características de Sombrero Negro, porque los petroglifos son el único documento escrito encontrado y nadie sabe lo que el autor pensaba al momento de realizarlos, pero gracias al análisis de la materialidad asociada se ha podido ampliar la lectura de este contexto y aproximarse al conocimiento sobre su funcionalidad. Aunque es válido señalar que el enfoque de la investigación está dirigido al análisis de los elementos que se consideraron ceremoniales y rituales, es importante destacar que hace falta profundizar en otra serie de aspectos sociales y económicos que propiciaron el desarrollo de estos pueblos.

La comprensión del poblamiento antiguo de la Costa Caribe nicaragüense no es tarea fácil, pero es satisfactorio aportar nuevos datos que contribuyan al conocimiento de algunas de las prácticas sociales y económicas de las culturas que habitaron este territorio. Aún queda mucho camino por recorrer para armar este complejo rompecabezas histórico, lo importante es no claudicar en este sentido.

Referencias bibliográficas

- ALMA. (2010). Las Delicias: poblado indígena más antigua de Managua. Revista Nuestra identidad. Año 1, número 5. Dirección de cultura y Patrimonio Histórico municipal. Alcaldía de Managua, Nicaragua.
- Balladares, S., Gaitán, G., y Lechado, L. (2014). Resultados de dataciones radiocarbónicas del sitio arqueológico Angi. Humanismo y cambio social. (3). Pp.132-134.
- Bozzoli, M. E. (1979). El Nacimiento y La Muerte entre los Bribris. Editorial Universidad de Costa Rica, Costa Rica.
- M. E. (1976). La esposa del Bribri es la hermana de Dios. América Indígena. Vol. XXXVI, no. 1, enero-marzo. San José Costa Rica.
- Clemente C, I. y Gassiot Balbé, E. (2004/5). “¿En el camino de la desigualdad? El litoral de la costa caribe de Nicaragua entre el 500calANE y el 450 calNE”. Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social (RAMPAS) vol. 7, pp. 109-130.
- END. Martes 28 de junio 2016. Nuevos hallazgos arqueológicos en Ticuantepe. Managua, Nicaragua.
- END. Sábado 25 de junio 2016. Impresionante hallazgo de piezas arqueológicas y zona funeraria en Ticuantepe. Managua, Nicaragua.
- Fernández Esquivel, P. (2013). Entre Entierros y Rituales: Los Jarrones Trípodes Del Caribe Central de Costa Rica (300aC – 800dC). 1a ed. Fundación Museos del Banco Central. San José, Costa Rica
- Gutiérrez, M. (2007). Análisis de la industria lítica del sitio arqueológico Karoline (KH-4). Tesis de Licenciatura. Inédita. CADI, UNAN – Managua. Nicaragua.
- Hermann Lejarazu, M. (2007). Símbolos de poder: un análisis comparativo entre la iconografía del clásico maya y los códices mixtecos. Revista Estudios de Cultura Maya. Vol. XXX. Pp.79-106. México.
- Jones, U. 1992. Decorated Metates in Prehispanic Lower Central América. Vol I y II. University College, Londres, Inglaterra.
- Kunne, M. y Strecker, M. (2008), Arte rupestre de México oriental y Centroamérica. WANI. Vol 57. Pp. 60-78. Bluefields, Nicaragua.

- Magnus, R. (1974). *The Prehistory of the Miskito Coast of Nicaragua: A Study in Cultural Relationships* (Tesis Doctoral). Yale University, Estados Unidos de Norte América.
- Peytrequín Gómez, J. (2011). *Identidad y prácticas rituales funerarias en Costa Rica, 300-800 d.C. Una interpretación. Cuadernos intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*. Año 8, n. 9. Pp. 249-270. San José Costa Rica.
- Pichardo, Luby. (2002). *Metates: Evidencias de poder de la Nicaragua Precolombina*. Tesis de Licenciatura. Inédito. CADI-UNAN-Managua.
- Rizo Vivas, M. (2000). *La maternidad de la mujer Bribri: un análisis desde la metodología etnopsicoanalítica*. Tesis de licenciatura. inédita. UCR, San José, Costa Rica.

Leonardo Daniel Lechado Ríos

Docente/Investigador.
CADI-UNAN-MANAGUA
ORCID. 0000-0001-7128-0423
lechadorios@yahoo.com

La documentación inicial del sitio surge en el marco del proyecto denominado "Fortalecimiento de las Capacidades Turísticas y Mapeo de sitios de cara al Plan de Desarrollo Municipal de Muelle de los Bueyes, RACCS, Nicaragua 2015 – 2016", ejecutado por BICU-CIDCA con la colaboración científico-técnica del Centro Arqueológico de Documentación e Investigación CADI de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas de la UNAN-MANAGUA.

Se utilizará el término "Excavación de Rescate" para indicar una práctica científica que permite estudiar un contexto arqueológico mediante la extracción controlada de cada uno de los elementos que lo constituyen, previo a su destrucción, ya sea por causa antrópica o natural, enfocada en los individuos que participaron en la producción de esos bienes de consumo y no en los objetos depositados.

Se realizó un análisis comparativo y se trianguló información entre las evidencias de Sombrero Negro y aquellos sitios de esta misma región que han sido estudiados sistemáticamente y que cuentan con dataciones radio-carbónicas para conocer la secuencia cronológica preliminar del sitio en estudio.

Se denomina principal porque fue excavada en su totalidad y cuenta con datos más completos que las otras, ya que fue documentada su extensión real e igualmente porque cuenta con un análisis exhaustivo del total de elementos que contenía. Esta fosa presenta dimensiones de 1.65m de largo (N-S) y 0.58m de ancho (E-O). El estado de conservación de los materiales en general es regular.

En una de las fosas no se recuperó bastón de mando.

En este sitio se realizó el hallazgo de osamentas humanas depositadas sobre metates o piedras de moler. Según la arqueóloga María Lily Calero, (END, sábado 25 y martes 28 de Junio 2016), "Es un individuo adulto, enterrado sobre unos metates (piedras de moler); y dos ofrendas, con restos óseos dentro, que son las urnas" y "...nosotros pensamos que debe tratarse de un individuo importante".

Sitio arqueológico de tipo montículo creado a base de acumulaciones de desechos de conchas, comúnmente llamado conchero.

De acuerdo a la comunicación personal de la Doctora Lourdes Domínguez, "el sitio arqueológico Monkey Point es tomado como referencia en Cuba al abordar el poblamiento temprano del Caribe Insular", igualmente para el estudio del Meso-Caribe o Mediterráneo Americano, términos valorados y discutidos en el seno del curso "Pueblos Originarios y Formación Regional en América Latina y el Caribe".